

# EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre  
Extranjero y Ultramar . 1'25 » »

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## IMPORTANTE

Todas las personas que por motivos de la huelga de carpinteros se les hayan paralizado obras, muebles y demás trabajos, pueden continuarlos sin necesidad de maestros, basta para ello acudir al Centro de Sociedades Obreras y entenderse con la comisión de los huelguistas; teniendo la seguridad de que no les faltarán trabajadores hábiles é inteligentes en el arte.

## LA HUELGA DE CARPINTEROS

La Sociedad de carpinteros y artes similares «El Desarrollo del Arte», previa convocatoria celebró reunión general extraordinaria el 15 del pasado Julio poniéndose á discusión las peripecias y vicisitudes de la clase que trabaja en madera á causa de lo mal retribuido que es el salario del operario el cual es insuficiente para atender á las más precisas necesidades de la vida; todos los compañeros presentes abogaron por la necesidad de aumentar en un 25 por 100 el precio de los jornales quedando acordado por unanimidad, presentar á la Sociedad de patronos una petición reclamando dicho aumento.

En fecha 20 del mismo pasose una comunicación á los maestros en la que se pedía el aumento anteriormente citado. Los términos en que estaba redactada eran bastante armónicos y amigables exponiendo con razones y argumentos irrefutables los motivos de su petición y la justicia que la misma entraña.

Una vez recibida la petición de los obreros, los patronos solicitaron una entrevista particular invitando al Comité de «El Desarrollo del Arte» en el local de los patronos con objeto de consultar sobre la petición presentada, cuya entrevista fué aceptada y se llevó á efecto. Una vez reunidos entablóse amigable discusión diciendo los maestros que comprendían perfectamente las causas en que los obreros fundaban su petición pero —siempre ese pero— que no consideraban legal y just esta petición mientras los gremios de herreros y albañiles no se hallasen al mismo nivel que los carpinteros. Refutaron nuestros ami-

gos tan descabellada idea por creerla un ardid para rehuir del objeto que les había reunido; terminando los obreros por decirles: que no aceptarían ninguna fórmula que no fuese aprobada y sancionada por la Junta general con lo cual dióse por terminada la entrevista esperando que los patronos cumpliesen los trámites que tales casos requieren.

El día 2 del que cursa recibieron los obreros en paro una comunicación de los patronos en que rotundamente se negaban á conceder lo que se les había solicitado. Ante tal negativa «El Desarrollo del Arte» convocó á la junta general para el día 7 del corriente con objeto de enterar á los compañeros del contenido de la comunicación recibida de la Sociedad de maestros y tomar acuerdos sobre la misma. Una vez reunida la Sociedad acordaron pasar segunda comunicación á los patronos diciendo que habían acordado persistir en su petición y que por lo tanto ratificaban la que en 20 de Julio les habían presentado, añadiendo que caso de no recibir contestación favorable el sábado día 10 á las 8 de la noche, se les declararían huelga. En dicho día y hora estaba reunida la Sociedad esperando la resolución patronal.

Recibióse contestación de los patronos, la que decía no haber podido resolver nada á causa de la premura del tiempo y por tener convocada la Junta general á dicha hora.

Quince minutos después de haber suspendido y aplazado la reunión para el día siguiente se recibió la resolución acordada por los patronos.

El 11 del corriente reunióse de nuevo «El Desarrollo del Arte» dando cuenta el comité de haber recibido contestación de los patronos en la que ratificaban y mantenían la resolución acordada y comunicada en fecha 2 ó sea la negativa absoluta de la petición de los obreros. Enterados todos los compañeros de la resolución hecha por los explotadores acordaron declarar la huelga y que al día siguiente fuesen todos los socios á sus respectivos talleres á recoger cuantas herramientas hubiere de su propiedad no sin antes recomendarles el mayor orden y compostura, como así lo hicieron habiendo sido inútiles cuantas precauciones tomaron las autoridades en previsión de que fuese alterado el orden público.

En dicha asamblea tomáronse acuerdos convenientes y necesarios para el mejor éxito de la huelga. Nombróse una comisión compuesta de los compañeros Jaime Marí, Juan Sastre y Pedro Cabrer para que informasen á «El Desarrollo del Arte» de los juicios que emitiese la prensa local

referente á la huelga dándole facultades para hacer rectificar á dicha institución caso de publicar algún suelto ó escrito que alterase la realidad de los hechos.

Nombróse otra comisión llamada de huelga, la que componen los compañeros Miguel Porcel, Jaime Salas, Bartolomé Tur, Claudio Juliá y Aníbal Pallicer, siendo los encargados de realizar cuantos trabajos consideren de utilidad para conseguir el mejor éxito de la lucha. A esta comisión está unida otra del comité de la Federación Local que fué nombrada en sesión ordinaria celebrada el 13 del corriente en virtud de haber comunicado á éste la lucha que ha entablado el «Desarrollo del Arte»; componen dicha comisión delegados de las diferentes colectividades que componen la Federación, siendo elegidos los compañeros Miguel Garau, Juan Ferrer, Jaime Bauzá, Sebastián Suau, José Marcé, Juan Ripoll, Antonio Torrents, Salvador Juan, Guillermo Nicolau y Antonio Valls.

«El Desarrollo del Arte» tiene acordado reunirse todos los días á las ocho y media de la noche mientras dure la huelga.

Conforme tiene acordado esta Sociedad, el miércoles celebró reunión para cambiar impresiones, en ella se manifestó que los patronos tenían una lista enorme de obreros inscritos pertenecientes á la Sociedad, dispuestos á traicionar la huelga, lo que resultó ser una *filfa* de las que suelen hacer correr ciertos *entes* despreciables ó patronos que no pueden consentir tener que someterse á lo que llaman—ellos—exigencias de los trabajadores. En esta reunión se acordó aceptar cuantos trabajos se puedan adquirir á fin de que se pueda con más facilidad alcanzar la victoria, pues ésta la consideran seguro dado el entusiasmo que reina entre los huelguistas, los que están dispuestos á toda clase de sacrificios antes que rendirse.

Nos manifiestan nuestros amigos que en las entrevistas celebradas con la primera autoridad civil ésta ha manifestado vivos deseos de que termine el conflicto, desiendo que se llegue pronto á una avenencia honrosa entre patronos y obreros, lo que resulta ser imposible dada la intransigencia de los explotadores.

Enterada la Sociedad de que el propietario del predio «Son Vide» ha intentado reclutar trabajadores para continuar las obras, y poner á estos bajo la dirección de un patrono, acordó que no se realizase ningún trabajo á dicho propietario mientras no sea dirigido por algún compañero del «Desarrollo del Arte».

Hasta aquí llegan las notas que nos han faci-

litado los huelguistas y á la hora de entrar en máquina el presente número no lleva trazas el asatón de llegar pronto á un arreglo, pues los patronos no salen de su primitivo estado de intransigencia y los obreros se muestran decididos á luchar hasta conseguir el triunfo.

Nosotros celebraremos mucho que así sea, pues la razón y la justicia está de parte—como siempre—de los trabajadores.

*El Partido Socialista Obrero se opone á las algaradas y motines por ser contraproducentes á los intereses de los obreros. Condena también enérgicamente el sistema que predicán los anarquistas, que consiste en recomendar las huelgas generales y que cometan los obreros actos de violencia, cuando tan tristes recuerdos tenemos con lo que ha pasado en La Coruña y otros puntos.*

## SE HAN EQUIVOCADO

Cuantos creían que todos ó la inmensa mayoría de oficiales carpinteros no estaban conformes con la petición presentada á los maestros por la Sociedad «El Desarrollo del Artes», pues bien lo han demostrado con sus actos acudiendo el lunes á los talleres para recoger las herramientas y marcharse á sus respectivos hogares habiendo dejado la lucha entablada ante la tenaz negativa de los patronos.

Solemne chasco se han llevado todos aquellos maestros que creen á fé ciegas que sus operarios necesitan de ver que sus obreros demuestran lo contrario declarándoles una huelga tan justa como legal, puesto que es una falsa ilusión creer que con el ínfimo salario que perciben los obreros pueden darse una vida regalada. Quienes pueden hacer eso son los patronos que á costa del sudor de sus obreros se gastan todo el lujo que su capricho imagina, permitiéndose los más ricos placeres de la vida.

Los trabajadores tanto en el ramo de carpintería como en todos los demás no son más que considerados como máquinas humanas y mercancía explotable, pero la torpeza patronal hace que algunos cándidos crean lo contrario y haya quien se atreva á soltar cada disparate que hace destornillar de risa, y no es eso lo peor aun, si no que hemos oído decir á un hombre de letras, á persona de inteligencia y que posee un título académico «que un obrero puede vivir con holgura ganando dos pesetas diarias.» Ahora bien, Sr. Procurador, ¿viviría V. y su familia con ocho reales cada día? estamos seguros que no; á menos que comiese lo que los camaleones. Los trabajadores de Palma no ganan la mitad de lo que precisa la vida y si no estallan con frecuencia conflictos como el que hoy tenemos pendiente no es porque no existan motivos más que suficientes para ello. ¡Pero todo se andará! pues la clase patronal es la principal encargada de suscitar esas huelgas que tanto perjudican á unos y á otros.

El egoísmo burgués, la insaciable sed de ganancias, el desmedido afán de acumular riquezas, el orgulloso y despótico trato de los patronos en general hace que los trabajadores abran los ojos á la realidad y se lancen unidos y compactos á la conquista de sus derechos reclamando

reducción de horas de trabajo hoy y aumento de salario mañana. Esto es lo que sucede hoy con los ebanistas, carpinteros y tallistas, y dada la actitud intransigente de los patronos no debía esperar otra cosa que una huelga general del gremio.

Nosotros sentimos como el que más un paro en cualquier oficio, arte é industria por cuanto se ocasionan grandes perjuicios pero juzgamos justa la petición de la Sociedad «El Desarrollo del Artes» por considerarla razonable, pues es muy lógico que el que cumple el deber de producir, disfrute el derecho de consumir todo lo que sea necesario sin que nadie le ponga trabas y cortapisas que le impida ese derecho; y los patronos se han negado á acceder lo que es de justicia que concedan.

Adelante camaradas, luchad que vuestra causa es justa, noble y santa, por cuyo motivo todo Palma la mira con simpatía mostrando los trabajadores vivos deseos de que alcancéis un completo triunfo.

No creo necesario recomendar la actitud pacífica á los compañeros en huelga, pues pruebas han dado en diferentes ocasiones de sus conocimientos sociales y no ignoran que para conseguir la victoria en esta como en otras luchas, lo principal es unión y solidaridad armas indispensables para rendir y humillar á todos los tiranos que quieren mantener sujetos á la cadena de la esclavitud á la clase trabajadora, la más digna y honrada de cuantas componen la injusta Sociedad del régimen capitalista.

TIRIFILO.

## EL CAPITALISTA Y EL OBRERO

### INJUSTICIAS SOCIALES

Los capitalistas piensan continuamente en el modo de extraer de la producción y sus cambios la mayor utilidad posible, y á ese exclusivo propósito tienden todas las medidas que ponen en práctica en el gobierno (que les pertenece en absoluto), como también fuera de él. Agricultura, Industria, Comercio, Bancos, medios de transporte, Educación, Leyes, etc., todo está subordinado á darle al capital la mayor ganancia posible. El capitalista, manejando sus capitales con aquellos fines y elementos, ejercita un derecho indiscutible y reconocido; mas es un patriota al fomentar el desarrollo de la producción y el progreso del país.

Pero el obrero que ejercita aquel mismo derecho, que lucha para hacer producir á su trabajo la mayor utilidad posible, que se esfuerza por mejorar su injusta y miserable situación, que es el verdadero productor, no merece la misma aprobación.

El capitalista puede luchar para hacer más productivo su capital.—El obrero no puede luchar para hacer más productivo su trabajo.

El capitalista puede hacer modificaciones en la forma de producción y de los cambios para que su capital dé más ganancias.—El obrero no puede pretender modificaciones en la forma de producción y de los cambios para que su trabajo le rinda más.

El capitalista puede dictar leyes que garanticen la ganancia de su capital.—El obrero no puede reclamar leyes que garanticen su salario.

El capitalista puede cerrar sus fábricas cuando éstas no le reporten utilidad.—El obrero no puede negarse á trabajar cuando su salario no le baste para vivir.

Los capitalistas pueden hacer trusts para dominar la plaza, imponiéndole condiciones para obtener más beneficios. Los obreros no pueden asociarse para resguardar sus mezquinos intereses de las exigencias siempre en aumento del capital.

Los capitalistas pueden luchar por que los impuestos no graven sus propiedades.—Los obreros no pueden luchar por que los impuestos no graven el trabajo.

El capitalista puede oponerse á que los gobiernos no graven la renta.—El obrero no puede reclamar de los gobiernos que no graven los artículos de primera necesidad.

Los capitalistas tienen una justicia que les garantiza sus intereses.—El obrero no tiene justicia que le garantice el fruto de su trabajo.

El capitalista puede educar á sus hijos.—El obrero no puede hacerlo.

El capitalista puede formar sus hijas y resguardarlas de la corrupción.—El obrero tiene que dejar á sus hijas abandonadas y que se prostituyan en el vicio.

El capitalista tiene hogar.—El obrero, no.

Todas las ventajitas del gobierno y de la actual organización social las aprovecha el capitalista.—El obrero, sólo una ínfima parte de ellas.

El capitalista vive de sus rentas.—El obrero vive de su trabajo.

El capitalista no es necesario para la producción y su distribución.—El obrero es imprescindible.

El régimen capitalista produce la concurrencia.—El régimen socialista la solidaridad.

El régimen capitalista produce para dar una ganancia al capital.—El régimen socialista produce para satisfacer las necesidades del pueblo.

El régimen capitalista produce la miseria.—El régimen socialista la evita.

En el régimen capitalista el producto domina al productor.—En el régimen socialista el productor domina al producto.

Bajo el régimen capitalista el hombre vive absorbido en la lucha por la vida.—Bajo el régimen socialista se vive para el bienestar y felicidad del hombre.

Al empleado público sostenido treinta años por el Estado, se le concede una pensión para que pase el resto de su vida sin trabajar.—Al obrero que ha gastado su vida en el trabajo, se le despide por inútil ó inservible: el obrero no tiene pensión.

El régimen capitalista mira al pasado.—El régimen socialista al porvenir.

Los partidos políticos burgueses amparan al capitalista.—El Partido Socialista ampara al trabajador.

Tal es el cuadro general y sintético que para el observador presenta en estos momentos la situación respectiva del capital y del trabajo, cuya lucha será el hecho histórico más prominente del presente siglo.

JULIO A. ARRAGA.

*Si el obrero quiere elevar su salario, disminuir las horas de trabajo y obtener de sus explotadores consideración y respeto debe organizarse en Sociedad de oficio.*

## UN "REDENTOR" DE PICO

Prevaliéndose de la ignorancia que padecen todas las clases sociales en España y de la torpe educación política que han dado á las masas los partidos republicanos, y que todavía, por desgracia, no deja de producir estragos, algunos *revolucionarios* de pico, no de ideas, han subido un poco inmerecidamente, y conviene muy mucho á los trabajadores que nos preciamos de conscientes salir al paso de parlanchines que, elevados principalmente por los anarquistas en su odio hacia nosotros, blasonan de defensores del pueblo y sólo les guían propósitos de medro personal.

Uno de esos tipos es Alejandro Lerroux, novel diputado por Barcelona gracias al apoyo de los ácratas y quizá también á manejos del ministerio de la Gobernación, hombre que comenzó su carrera política protegido por Catena, propietario del periódico republicano *El País* y notable taurino cuya habilidad manejando las cartas le ha valido el mote de *Manitas de plata*. Pues bien, el tal Lerroux, del cual también guardan memoria aquellos huelguistas de Altos Hornos de Vizcaya para quienes recogió algunos cientos de pesetas que no llegaron á su destino, ha sido retratado por una de sus víctimas en un folleto titulado *Farsantes sin careta*, del cual son estos párrafos que nosotros tomamos de un periódico que á su vez los reprodujo del citado folleto:

«Sí; hay que decirlo bien claro: *El Progreso*, su director *Lerroux*, no puso en esa campaña—la de revisión del proceso de Montjuich—más que los bolsillos para recibir sendas pesetas, producto unas de la venta del periódico y otras de *cantidades destinadas á los presos* QUE NO LLEGARON Á SU DESTINO.

«La campaña de Montjuich fué admitida por *El Progreso* solamente con un fin utilitario, y lo prueba el hecho de haberla abandonado temporalmente *mientras explotó la de Cuba*; pero lo de Cuba se acabó y *se acabaron las subvenciones* de los enemigos de Martínez Campos, y como por entonces hubo de morir el periódico diario fué cuando apareció el semanal, dedicado casi por entero á las ideas anarquistas y á los asuntos de la clase obrera con el exclusivo fin de *explotar la candidez*.»

«A las tres semanas se montó la imprenta en el paseo de Santa Engracia, en una cueva anti-higiénica y sin luz, diciéndonos que pondría cristales refractarios para hacer la luz más extensa en los tragaluces que daban para las puertas de la calle y que tendríamos constantemente buenos braseros que nos preservarían del frío y de los efectos de la humedad del sótano.

«Nada de esto llegó á hacer, pasando las de Cain en aquel antro los trabajadores, que, confiados en la buena fe del *apóstol*, habíamos aceptado trabajar en la cueva ante la razón que nos dió de necesitar el espacioso salón de arriba para dar conferencias con el fin de atraer á la clase obrera madrileña y de restar elementos á Pablo Iglesias. *Tampoco hubo tal cosa: la clase obrera de Madrid conoce bien á Alejandro Lerroux y no iría con él ni á coger oro*. LO QUE EL QUERÍA ERA QUE LOS OBREROS LE PAGARAN LA CASA.

«Al pagarnos la primera vez, nos dijo que

sería fácil que se retrasase en el pago una ó dos semanas, á lo que respondimos que aunque fuesen tres nada diríamos, con objeto de que se fuese desahogando de los muchos gastos que á nuestro juicio habría hecho; pero ¡ay! que las tres semanas llegaron á alargarse á [CINCO MESES]

«Pero vamos por partes; hay que relatar nuestro martirio en toda regla, para que se vea hasta qué punto llegó nuestra paciencia y al extremo que llegó *la infamia* con nosotros cometida.

«Pronto me convencí de que me las había con un *lunante redomado*; yo los creí anarquistas de buena fé, aunque escuchados con el nombre de republicanos, y no tardé en ver que allí no había más ideal que la explotación de los radicales. Ni republicanos ni anarquistas—me dije—, *éstos son unos farsantes que viven del merodeo periodístico*.

«Mientras tanto el *apóstol* Lerroux seguía por la provincia de Gerona predicando á los trabajadores la resistencia en contra del capital, el derecho de declararse en huelga...

«Nosotros, cuando componíamos para el periódico la reseña de los mitines, nos desatabamos en improperios contra el *redentor*.

«Entonces nos enteramos de que no había pagado á los albañiles que hicieron la reforma de la casa, ni al carpintero (un pobre hombre que dejó allí todos sus ahorros), ni á los pintores, ni al que hizo la lujosa instalación de la luz eléctrica (un infeliz muchacho á quien yo vi casi llorar refiriéndome que empezaba á trabajar por su cuenta con unas cuantas pesetas que había reunido trabajando, y que las tenía allí dentro clavadas sin esperanza de recuperarlas); en fin *aquello era atrocemente infame*.

«Por entonces ocurrieron los cierres de tiendas y los alborotos de la Unión Nacional, y *El Progreso*, aunque con cautela, *defendió al ministro de Hacienda y al de Gobernación* en un suelto de última hora titulado «Villaverde-Dato.»

«Aquellos días hubo dinero, *del que llegó á nosotros muy poco*, y el resto empezó á gastarse en juergas de la redacción, al final de las cuales, *todos borrachos*, se entretenían en arrojarse á la cara unos á otros *las mil pillerías de que eran autores*.»

El autor del folleto *Farsantes sin careta*, que, como habrán observado los lectores, ha sido operario en la imprenta del *Progreso*, termina su trabajo con las siguientes palabras, que también sirven de rematé á este suelto:

«Con estos apuntes créo que hay de sobra para conocer al que hasta hace poco ha pasado por redentor de los trabajadores.»

*Trabajadores: No os dejéis llevar de palabras de relumbrón á que ciertos elementos de criterio exaltado se muestran tan aficionados para entusiasmarse á la clase obrera. Para conseguir el triunfo de la causa de la Humanidad, es preciso que os organicéis en sociedades de resistencia primero y en partido de clase después. Todo lo que se aparte de estos procedimientos podrá balagar y entusiasmarse vuestro espíritu, pero no por eso llegareis más pronto á la consecución de vuestro ideal. Nada se logra empleando drogas ó explosivos para acabar con el presente régimen; sólo con convicciones bien arraigadas y una idea clara de lo que debe ser la revolución social, podremos dar al traste con la explotación del hombre por el hombre, sin derramar estérilmente una sola gota de sangre obrera.*

## Se pide respeto al Capital....

Se pide respeto al Capital lo mismo que si fuera el Capital una cosa sagrada, un derecho del hombre, una cosa justa, un medio inviolable que sin él no habría riqueza, ni medios para vivir con tanta facilidad como ahora se vive; ó nosotros no sabemos lo que caracteriza el Capital ó el Capital para nosotros es robo.

Una de dos: Según los economistas del régimen presente es la facultad reproductiva, entendiéndose que el arco y la flecha que usaban los salvajes estos, ya lo caracterizaba, ó mejor dicho lo es porque mediante la fuerza del hombre-salvaje existe la facultad reproductiva.

Nosotros lo entendemos de otra manera, entendemos sí que es la facultad reproductiva pero en beneficio de quien lo reproduce y no de quien con su concurso se apropia de una cantidad de los demás como sucede actualmente.

Por ejemplo, al realizarse cualquier trabajo á cambio de dinero, generalmente se entrega la cuenta con una supervalía, una ganancia, mejor dicho una cantidad de dinero suministrado que ha parido, un sobrante ó sea una cantidad más de la que se ha invertido para realizar dicho trabajo, esto que es una verdad general y positiva que no hay quien se atreva á negarlo, ó si no, ¿de donde vienen esas riquezas sino hechas por medio de la explotación de las materias de su uso y del trabajo no pagado en los obreros tanto intelectuales como manuales?

Estaríamos conformes si se pedía respeto al Capital verdadero, á la reproducción en común de todos los que presten su concurso á su reproducción, mas en esa forma individualista por ningún concepto.

Examinemos el arco y la flecha en el salvaje. Son estos instrumentos que facilitan y procuran los medios para su vida, pero no capital, y cuanto más acumulen medios de subsistencia solo son cosas de consumo adquiridas con su arco. Por muchos pájaros que mató el salvaje, sólo servirán para tener dolores de vientre si los quiere consumir todos.

Las necesidades físicas han ido desarrollando las facultades del hombre. A causa de este desarrollo el trabajo ha adquirido cierta productividad que ha sido lo bastante para que cada uno se pueda proporcionar más de lo estrictamente necesario y por eso unos pueden subsistir con el trabajo de los otros.

Con el esclavo solo se ven instrumentos de trabajo y artículos de consumo, pero capital no. Los productos solo eran para la satisfacción de las necesidades y el sobrante solo eran medios de subsistencia más ó menos extensos y no otra cosa, más no podían aumentar por su propia virtud, no paría, y por tanto, ¿dónde está la facultad reproductiva?

Habrá quien dirá de los lectores al parecer es verdad lo expuesto, más fíjense en el ejemplo que á continuación se leerá y se verá que no es al parecer si no en realidad.

Por ejemplo, una familia cultivando por sí sola una cantidad de tierra y en su trabajo les basta para sus necesidades, aquí ni hay capital ni capitalista; solo las herramientas les sirven á esta familia para la producción de sus medios de subsistencia personales.

Esta familia necesita comprar objetos que ella no produce, como telas para cubrirse, sombreros, zapatos, etc.; en ciertos casos necesita alguna cantidad de dinero y los toma á préstamo para sus compras; vende sus productos y su producción no tiene más objeto que satisfacer sus necesidades ya directamente ya indirectamente con la ayuda de una cantidad de sus productos en cambio de dinero que el cual en sus manos no es más que un simple medio de adquirir cosas útiles. El Capital en la producción no existe. Pero el comerciante á que ha ido el campesino, el usurero que le ha hecho el préstamo transforma el dinero prestado en capital porque al devolvérselo recibe una cantidad más de la prestada que hoy ha llegado al extremo imperdonable. De modo que la familia no produce Capital, porque solo el dinero le sirve para en cambio de cosas útiles para sus necesidades. En cambio el mercader, el usurero produce Capital á costa de la familia cultivando la tierra y él sin moverse de su casita cobra el rédito que le ha producido por medio de sus administradores del Banco.

Ahora lectores digan si el pedir respeto al Capital es pedir respeto al robo ó no, pero cuidado, eh... porque solo se pide para los de arriba y los de abajo que rebientan con un salario que solo sirve para morir por consunción.

S. J.

*Cuanto más instruido es el obrero mejor trabajará por su emancipación y más alta idea tendrá de su dignidad.*

## LO POSITIVO

Aunque, según Jesucristo, «mejor penetra un camello por el ojo de una aguja que cualquier rico en el cielo», de ningún rico cristiano se ha sabido—yo á lo menos—que abandonase sus bienes al conocer aquel texto.

Y es que esos ricos, con poca seguridad del aprieto en que la transcrita frase los pone de un modo expreso, procuran pasar la vida tranquilos y satisfechos, aunque después los condenen á las penas del infierno; pues en medio de sus dudas, con Batrina dirán ellos:

—¿Y si después de morirnos resultase que no hay cielo?

ALVARO ORTIZ.

(Del libro *Ecos revolucionarios*.)

## JUSTICIA

Raras veces hemos visto la prensa burguesa juzgar con tanta imparcialidad las cuestiones económicas surgidas entre obreros y patronos como en la actual; conducta es ésta que dice muy mucho en su favor, la que ha sido aplaudida por todos los trabajadores, admirándose de que esta vez en el conflicto de «El Desarrollo

del Arte» con los maestros carpinteros no se hayan puesto al lado de éstos como acontece la mayor parte de las veces, pues tan acostumbrados estamos á ver de parte de los explotadores á las autoridades desde el más humilde guindilla hasta el Gobernador á la prensa en general, al militarismo y al clero que esta vez no podemos salir de nuestro natural asombro porque en verdad nos asombró semejante conducta. Aunque dudamos mucho que continúen en tal actitud podemos desde luego afirmar que los huelguistas han sido dignamente escuchados por autoridades y demás personas que se han interesado bastante para solucionar el conflicto siendo éste juzgado con entera imparcialidad por la prensa Palmesana hasta el extremo de que nuestro colega *La Última Hora* ha tributado al compañero Jaime Vicens elogios que por lo justos agradecemos en su nombre.

De justicia es que se traten las cuestiones obreras con entera imparcialidad condenando todo cuanto sea objeto de censura dejando las cosas en su verdadero lugar y digna de crítica es la conducta observada por estas clases en otras ocasiones en Palma y hoy en diferentes puntos de la Península.

Sigan en tan laudable actitud y se ganarán el aprecio de la masa trabajadora que tan hambrienta está de justicia.

## NUESTROS MUERTOS

Dos sensibles pérdidas sufrió la Agrupación Socialista de Mieres en pocos días.

Jesús García (Rumia) jóven de excelentes prendas morales, falleció víctima de la enfermedad que persigue á los trabajadores: la tisis.

El otro, Francisco Moreno, curtido ya en la lucha por las ideas socialistas también dejó de existir después de penosos sufrimientos acrecentados por la miseria reina y señora de los hogares de los desheredados.

Reciban sus apreciables familias el más sentido pésame de todos los que luchamos por la desaparición del infausto régimen individualista imperante, causa de tantas desgracias.

*El puesto de los trabajadores está en el Partido Socialista Obrero, único que consagra todos sus esfuerzos á mejorar su condición y á poner término á la explotación patronal.*

## DE TODAS PARTES

PALMA

Según nos manifiestan algunos compañeros huelguistas desde el próximo lunes empezará una comisión los trabajos necesarios para adquirir uno ó más locales, con objeto de montar varios talleres colectivos, caso de mantenerse los patronos en actitud intransigente.

Pues entre ellos reina gran entusiasmo y no están dispuestos á volver al trabajo sin haber conseguido su justa petición.

Adelante, así se lucha cuando hay fé y convicción.

—Hemos recibido en la redacción de este periódico un ejemplar de la obra dramática recién publicada titulada *Micaela*, tragedia en tres actos y en prosa debida á la pluma del laborioso é inteligente obrero manual mallorquín D. Gabriel Vazques que después de la jornada de trabajo las horas que le quedan libres para el descanso las dedica á trabajos intelectuales.

Lo que nos ocuparemos detenidamente y en su día daremos cuenta de su importancia.

Agradecemos la atención que con nosotros ha tenido el autor de la obra citada.

## VELADA RECREATIVA

En el teatrillo de la «Federación Local» (Plaza Mayor, núm. 16, tendrá lugar mañana una entretenida y agradable función, presentándose infinidad de trabajos del repertorio chino y japonés, nunca vistos en esta población.

Mr. Blondin, artista cosmopolita, ejecutará la incomprendible experiencia, titulada:

# El cambio de hora

en todos los relojes del público

El espectáculo dará principio á las ocho de la noche.

## FEDERACION LOCAL

DE SOCIEDADES OBRERAS

Por acuerdo del Comité se convoca á Junta General extraordinaria para el domingo 18 del presente á las diez de la mañana para dar cuenta oficial de la huelga de los carpinteros, y tomar acuerdos para la buena administración y dirección de ella.

Palma 15 de Agosto de 1901.—P. A. del Comité: el Secretario, Antonio F. Cardona.

## La Igualdad

*Soiedad de constructores de calzado*

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los miércoles á las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

## El Progreso

*Sociedad de Sombrereros Fulistas*

La Junta Directiva y Comisión de defensa y propaganda de esta Sociedad, se reúne en sesión ordinaria todos los Viernes á las veinte, en las Secretarías de Sociedades obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados y se suplica la puntualidad.

## Centro de Obreros en hierro y artes similares

Todos los lunes á las ocho de la noche celebra sesión ordinaria la Junta Directiva de dicha Sociedad en su domicilio, Plaza Mayor, 16.

Imp. F. Soler—Conquistador, 43 y 45